

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA	
PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA, CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA	
FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL	
Lugar y fecha: Île de La Reunion, Océano Índico, Francia, 26 de mayo de 2020.	Código: AT22EFR03
Nombre de quien testimonia: Pamela Martínez Martínez.	
Actividad que desempeña: Estudiante de máster (29 años).	
Entrada: Extranjero.	Ítem: Francia 03.
<p>[...] Bueno, pues [...] para empezar [...], antes de la pandemia [...], hasta enero yo viví en Francia Metropolitana, en París. A principios de febrero me tuve que desplazar aquí a la isla de La Reunión, un departamento de ultramar, con motivos de terminar mi maestría, donde tenía que hacer una pasantía acá. Entonces al llegar aquí mi vida era muy normal, el hecho de ir todos los días a la oficina, compartir con los compañeros de la oficina todo el día, almorzar juntos en el restaurante común, los fines de semana empezar a hacer un poco de turismo, salir a la playa, hacer las caminatas, [...] aquí la gente suele ser muy abierta, como en Colombia, entonces todo el mundo, así no se conocieran, se saludaban de pico, de abrazo, todo muy familiar. Entonces realmente la vida antes era así. [...] Acá [...] como yo venía por parte de una empresa a hacer esta pasantía, como les estaba contando, nosotros tenemos aquí un alojamiento que es un apartamento que pertenece a la empresa y es donde están alojados los pasantes. Entonces son tres apartamentos, en cada apartamento somos dos pasantes, yo estoy, yo vivo aquí con una compañera de Marruecos y realmente nos veíamos únicamente en las noches cuando llegábamos de trabajar de la oficina prácticamente y no más, entonces era más que todo eso, pero [...] toda la relación junto con ellos, junto como con los vecinos, como en los negocios que hay abajo, porque hay una pizzería, una panadería, una peluquería y todo eso, realmente había mucha gente siempre y uno se relacionaba con mucha gente todos los días [...].</p> <p>[...] Antes de la pandemia yo ya tenía un pequeño inconveniente porque mi pasantía, la parte más importante, era en la Isla Mauricio, que queda aquí mismo en el Océano Índico, cerca, pero tenía un inconveniente con respecto a la visa para poder viajar y por eso todavía se había prolongado una semana más la estadía acá en La Reunión y no había podido ir. Entonces claro, al llegar esta pandemia, llega la enfermedad coronavirus, todos cerraron fronteras. Los primeros que cerraron fronteras fueron la Isla de Mauricio y no dejaban ya dar, entrar ningún vuelo, entonces en ese momento pues se canceló la pedida de la visa, se canceló la ida allá, se tuvo que modificar mi</p>	

tema para mi tesis de maestría, por decirlo así, tuvimos que hacer modificaciones respecto a los datos y al trabajo de campo que yo tenía que realizar. Todo eso se cambió y se modificó y por lo tanto me quedé, podremos decir, un poco encerrada aquí en La Reunión, sin poder hacer el seguimiento en la otra isla. Pero pues sin embargo todo se logró modificar sin tener que cambiar el tema, pudimos conseguir bases de datos que habían estado colectadas sobre esta isla y simplemente se modificó el lugar de mi tesis. Seguía siendo el mismo tema, pero ya sobre la isla, pero como aquí mismo en La Reunión tampoco podía hacer trabajo de campo, pues digamos, que pudimos reutilizar unas informaciones colectadas dos años antes, para poder realmente llegar a resultados para presentar en mi sustentación y poder terminar este año el estudio...

[En cuanto a mi vida cotidiana], no, pues completamente diferente, porque pues ya no era todos los días: levantarse, tener la rutina, fácil, desayuno, ir a la empresa que realmente me quedaba a diez minutos caminando, verse con todos los compañeros, compartir [...], sino pues que ya era completamente aquí encerrada en el apartamento, con mi compañera de apartamento también. Obviamente los horarios para trabajar en casa cuando uno está acostumbrado son difíciles de acostumbrarse, de levantarse uno a la hora, de tener uno una costumbre, cotidiana, como la que uno tenía, pero sin tenerse que moverse de la casa. Entonces por ese lado fue muy complicado. Y aparte de eso porque pues la única forma de salir acá era ir a hacer mercado y para ir a hacer mercado aquí el transporte no es que sea muy bueno, entonces me tocaba prácticamente caminar treinta minutos para ir a hacer compras y volver con todas las compras hasta acá. Y sino pues comprar, coger el transporte pero pues había el riesgo, era más alto [...], entonces por ese lado fue muy complejo la parte de estar pues encerrado, sin ningún otro contacto. [En cuanto a las relaciones con las personas] a mí no me afectó mucho ese lado, porque, pues, desde antes, habiendo salido de Colombia, tres años atrás, eso ya es un punto clave [...] o por lo menos para mí fue un punto clave en mi vida, para poder uno desapegarse de todas las personas que lo rodean, ¿cierto?, sobre todo la familia que son los más importantes, y tener que dejar toda la familia atrás y no verlos durante meses, yo digo que eso fue una escuela muy grande para esta pandemia. Realmente la parte de la soledad no me afectó y pues porque aparte yo no estaba aquí completamente sola en el apartamento tampoco. Como yo le digo ,yo tengo acá a una compañera y están los otros dos apartamentos de los otros pasantes, entonces en sí casi siempre estábamos los seis y por días hacíamos comidas o almuerzos juntos. Y si no, lo que cocinaba el uno le compartía al otro, se lo pasaba al apartamento de al lado y todo, entonces realmente la parte de la soledad para mí no me afectó en absolutamente nada.

[Sobre después de la pandemia], pues [...] yo me he cuestionado muchas cosas en todo este periodo, pues, aparte de todo lo que ha pasado, no solamente cosas personales, de mi propio proyecto de vida en el cual yo pensaba pues desde hace cinco años y por eso llegué a Francia, sino también en la manera de cómo la comunidad y la gente en los diferentes países están llevando esa manera de vida a la cual nos ha llevado a esta pandemia. Porque realmente esta pandemia es una consecuencia de todo el consumismo y la vida que está llevando este planeta. Entonces al respecto yo me he cuestionado muchísimo [...]. Yo sé que yo vine a hacer

una maestría, una especialización, mi proyecto era volver en algunos, no inmediatamente, pero en algunos años a Colombia, poder trabajar allá como veterinaria epidemióloga y tener mi proyecto allá. ¿Qué pasa ahora?, ¿en qué ha cambiado eso? [...] Que en este momento yo ya no me veo definitivamente todos los días de mi vida, pues lo que viene, y lo que me queda, en una oficina, sentada en frente de una pantalla, cuando afuera todo lo que hay que ver, que vivir, que oler, que sentir, es tanto, toda esta naturaleza que nosotros mismos estamos destruyendo, que tanta gente no tiene la oportunidad de vivirla y de sentirla. Y que yo acá, por más lejos que esté de mi país, me siento muy cerca a él. Porque toda la topografía, geografía, clima, diversidad que hay acá, es muy, muy, muy parecida a la de Colombia. Entonces, ¿Qué ha cambiado? Que yo ahorita estoy pensando en que qué es más importante [...], para mi ahora en adelante más importante es, por ejemplo, tener con qué comer mañana y tener el alimento aquí en mi mesa y no saber cuánta plata voy a recibir de salario dependiendo el puesto uno en el que esté. ¿Por qué? Porque acá, cuando estuve, por más que yo tuviera, [...] una indemnidad, un salario de estudiante mientras estaba en la pasantía y así tuviera con qué comprar un huevo o una cebolla, ¡no podía tenerla acá porque no había! ¡Porque en el supermercado el stand de huevos y el stand de cebollas estaban completamente vacías y no tenía cómo acceder a eso! Y aquí la gente, muchos [...] animalitos en el [...], en el [...], como quien dice, en el patio trasero, entonces tienen sus gallinas, todos accedían a sus huevos y yo no podía tenerlos ¡así tuviera la plata! Entonces para mí en este momento es más importante tener qué comer todos los días, obviamente entre más ecológico, más bio, mucho mejor y no tener plata en el bolsillo porque en un momento dado, si esto va a seguir como estamos ahora, eso no va a servir de ¡absolutamente nada! Entonces el proyecto se modifica, a que, obviamente con mi carga veterinaria sigue estando también encaminada en el campo, así yo no haya ejercido en el campo sino en la parte de animales de compañía, de poder hacerme un proyecto de granja, de tener cómo cultivar mis propias verduras, mis propias legumbres, tener mis propios animalitos, dándoles una buena calidad de vida, por supuesto. Y de eso mismo poder vivir yo [...], entonces es como una cohabitación humanos-animales, en una sincronía realmente armónica para que este planeta siga [...] en una estabilidad, pues [...] si es que lo logramos o alcanzamos porque la estabilidad ya no está y [...] tener esa tranquilidad de tener qué comer [...], aprovechar de la naturaleza, de la compañía, de la familia, de los amigos, ¡y ya! En esta vida no todo es plata, no todo es consumismo y realmente me ha cambiado cien por ciento la mentalidad al respecto [...].

Anexo: Audio Extranjero – Francia 03. Entrada: Extranjero.

Código: AT22EFR03

Levantamiento: Juan García Ríos.

Revisión: Adrián Serna Dimas, Carlos Reina Rodríguez y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT22EFR03, 3 fls.

Entradas relacionadas: Animales, Bienes Comunes, Educación, Investigación, Naturaleza, Relaciones sociales (Hábitos).

